

# Cambia el soporte.

Que no le guste el lápiz no significa que no pueda gustarle escribir.

C, era una niña de 9 años que llevaba muchos fracasos a sus espaldas y que había tirado la toalla y creía que nunca sabría leer. Ella me decía -Emilia, si mi abuela no sabe y vende mucho y yo ya se sumar-. Su abuela, vendía zapatos en mercadillos ambulantes por la isla y ella veía que podría dedicarse a algo de mayor. Hasta que un día hice una lista de las cosas que le gustaban, y me encontré que le gustaban los vestidos de fiesta y las revistas de su madre. Con el Hola de cada semana C aprendió a leer, amplió su vocabulario y fue capaz de producir textos descriptivos. Y todo esto con una sonrisa y en 6 meses.

A menudo al niño que viene a trabajar con nosotros no le gusta el lápiz. Y creo que es lo más comprensible, si normalmente llega a nosotros por sus dificultades con la lectoescritura. Nunca he conocido a nadie que le guste hacer algo que se le da mal, excepto cantar que siempre es divertido. Y es lo más normal del mundo, ya que uno no se ve bien haciendo algo mal, y más cuando se esfuerza en hacerlo bien.

Y como siempre os digo, es nuestra responsabilidad como profesionales ayudar al niño a mejorar y a sentirse mejor en este proceso, ya que de esta forma es más fácil conseguir los objetivos con éxito y disfrutando.

Hoy os voy a contar una cosa que me sirve mucho a mí, y es cambiar el soporte. Olvidarse del lápiz y el papel y recordar que podemos escribir de mil formas diferentes sin ellos, se refleja en éxito con los peques.

Y no es otra cosa que no utilizar el papel durante un tiempo, o incluso combinar actividades con ambos soportes. A continuación os dejo la lista de soportes que yo utilizo, aunque seguro que la vuestra es igual o más larga:

- Haz una pizarra para él. Y dibujad, o escribid, lo que sea más fácil y divertido para el niño.
- Escribe sobre el periódico.
- Escribe sobre tus brazos y tus piernas.
- Escribe sobre el cristal
- Escribe sobre la arena.
- Forma letras con objetos
- Escribe con tus pies
- Pinta sobre el papel de burbujas
- Pinta sobre tela.
- Haz algo con madera, plástico, cartón,...

Con todos estos soportes conseguiremos trabajar los siguientes aspectos, haciendo sentir al niño un placer con lo que hace y no pensar en los errores, sino en los éxitos. Y sobretodo en hacerle sentir capaz, y ver que es posible realizar actividades de lectoescritura por el mismo. Y podemos ir haciendo consciente al niño poco a poco de lo que es capaz de conseguir.

Los aspectos que trabajamos son los siguientes:

- La psicomotricidad fina.
  
- La grafomotricidad.
  
- La consciencia fonológica.
  
- La coordinación visomotora.
  
- La capacidad espacial.
  
- Las formas, rectas, curvas,... importantes para la escritura.

Y por supuesto aspectos relacionados directamente con el lenguaje: vocabulario, morfosintaxis, comprensión verbal y visual, flexiones verbales, semántica,...

Y los aspectos no verbales del lenguaje, así como todos los aspectos emocionales que van implicados con éste.

Por supuesto todas estas actividades se van planteando de forma progresiva, o alternándolas con otras más directas; dependiendo de cada niño.

**Con el Hola de C. aprendí todos los cotilleos del panorama nacional, con J. me aprendí todos los equipos de fútbol y con G. aprendí como se mantienen las cubiertas de los barcos. Pero lo mejor fue lo que aprendieron ellos: C. aprendió a leer, J. aprendió a escribir y G. mejoró su comprensión lectora. Y todos lo hicieron disfrutando. Comparte en redes tu cambio de soporte para que todos podamos aprender de tu creatividad, con el #LOGOCREAS.**